

Hitos de la historia de la educación en el Ecuador (siglos XVI-XX)

Por Carlos Freile
cfreile@usfq.edu.ec

La historia de la educación en nuestro país ha llevado un camino ascendente. Con tropiezos ha logrado vencer serias limitaciones provenientes de la pobreza, de los prejuicios, de la ineptitud.

Comienza con el Colegio de San Andrés en Quito (ca. 1550), abierto para indígenas y cerrado a los pocos años por falta de ayuda de la Corona. Sus alumnos serían los principales sostenedores del auge artístico del Reino de Quito. Luego se abrieron decenas de escuelas de caridad en muchas poblaciones, a cargo de religiosos. También funcionaban escuelas de primeras letras a cargo de personas particulares y que cobraban módicas pensiones.

La educación formal, colegio y universidad, tendía a favorecer a los estamentos privilegiados, sobre todo porque las autoridades reales prohibieron la graduación a los miembros de las castas. Sin embargo, los religiosos, sobre todo los je-

suitas, daban becas a los carentes de fortuna.

Funcionaron tres colegios en Quito: San Nicolás, San Fernando y San Luis, que prolongaban su actividad en las universidades de San Fulgencio, Santo Tomás y San Gregorio, respectivamente. A fines del siglo XVIII solo quedó la segunda, como Universidad Real, la cual fue transformada por Bolívar en Universidad Central del Ecuador. En el Colegio de San Luis se introdujeron por primera vez en Quito los sistemas científicos modernos. En las capitales de corregimientos importantes funcionaban colegios para varones a cargo de los padres jesuitas. Allí se formaron los principales pensadores de esa época.



En cuanto a la educación de las niñas, era muy limitada, radicada en los conventos. Solo en tiempos de Vicente Rocafuerte se abrió el primer colegio para señoritas, Nuestra Señora de la Caridad (ca. 1835). Habrá que esperar al gobierno de Gabriel García Moreno para encontrar colegios para ambos sexos en las capitales de las provincias y en algún cantón. Para ello se logró la colaboración de religiosos especializados llegados del extranjero.

En 1871 se dispuso que la educación primaria fuera gratuita y obligatoria en todo el país. También se establecieron "normales" dentro de los colegios femeninos de Quito para formar maestras indígenas. Este gobierno también introdujo la educación técnica a nivel colegial



Escuela fiscal de niñas en Quito, años 50. Foto de Sylvia Garrido.

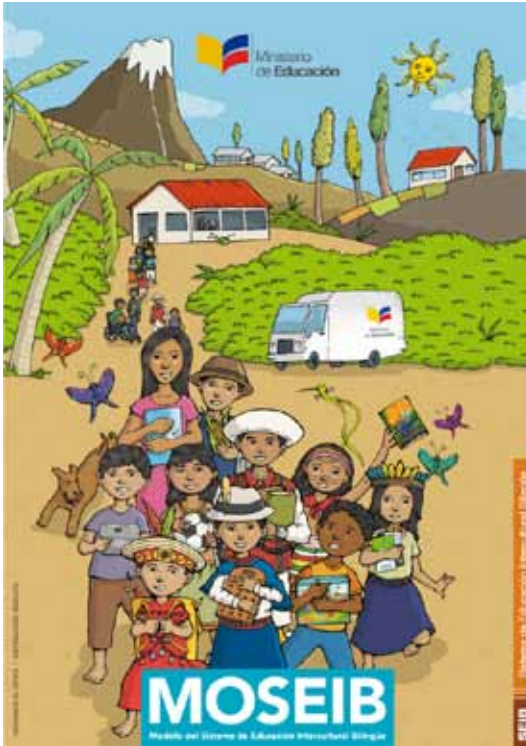
y creó escuelas superiores como la Politécnica –la mejor de su tiempo en América Latina– las de Bellas Artes, la de Agricultura y el Conservatorio de Música (para la formación de profesores el gobierno envió becarios a Europa). Asimismo, se reabrió la Escuela de Cadetes, de tiempos de Rocafuerte; se inauguró la enseñanza de la Obstetricia, se crearon las universidades de Guayaquil y Cuenca, y se estableció en la Central una cátedra de Pedagogía

Durante el período progresista (1883-1895) la educación primaria tuvo un empuje inédito tanto en número de nuevas escuelas como de estudiantes: Ecuador llegó a ser el país de América Latina con

mayor cantidad de escolares en proporción al número de habitantes. También se crearon facultades de Ciencias en las Universidades de Quito, Guayaquil y Cuenca, así como nuevos colegios en varias ciudades, tres de ellos de Artes y Oficios (Quito, Riobamba y Cuenca), y una escuela especial para obreros en Guayaquil.

En esta época se editaron diversos libros de texto escritos por autores ecuatorianos, algunos de los cuales se usaron en varios países de habla española. Durante el gobierno de Caamaño se creó el Ministerio de Educación Pública. La Dirección Nacional de Instrucción Pública fue fundada por Flores, y las Direccio-

En 1871 se dispuso que la educación primaria fuera gratuita y obligatoria en todo el país. También se establecieron “normales” dentro de los colegios femeninos de Quito para formar maestras indígenas.



Un hito importante de la historia de la pedagogía en Ecuador es la apertura a la educación intercultural bilingüe. El Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB) contiene los parámetros y principios que guían la puesta en marcha de esta propuesta innovadora de inclusión educativa.

nes Provinciales por Rocafuerte, antecedentes del mencionado ministerio.

Bajo el gobierno de Eloy Alfaro se impuso el laicismo, en contra de la voluntad de las mayorías. En consecuencia, se cambiaron los planes de estudio y se fundaron varios colegios como modelos. Un aporte a la profesionalización de la labor educativa fue la fundación de dos colegios normales en Quito para la formación de maestros y maestras. En beneficio de las personas trabajadoras se instalaron escuelas nocturnas, una de ellas especializada en educación de adultos. Dado el cambio de paradigma, el gobierno envió a muchos jóvenes a estudiar en el extranjero. Con el paso del tiempo, los gobiernos subsiguientes trajeron misiones pedagógicas para modernizar la formación pedagógica de los maestros. Dejaron una larga influencia las dos misiones alemanas de 1912 y 1914, con Leonidas García como rector del Normal Juan Montalvo, pues inculcaron la noción de la Escuela Nueva, tanto en lo material, como en lo pedagógico.

En 1928 se fundó la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Quito y dentro de ella el Instituto de Pedagogía. Desde entonces ha habido serios esfuerzos por mejorar la formación profesional de los docentes, sin olvidar el recurrente problema de la politización de la educación, agravado por el escaso presupuesto del ministerio pertinente.

La educación particular pasó por momentos muy difíciles desde inicios del siglo hasta el reconocimiento de ese derecho en 1946, pero el proceso fue lento. Junto a excelentes centros no han faltado aquellos mediocres. Sin embargo, dentro de esta área de la educación no solo han surgido innovaciones positivas sino también proyectos en beneficio de los sectores menos favorecidos.

Ha sido una constante a lo largo del siglo XX el sucederse de “reformas pedagógicas y curriculares”, a veces más fundamentadas, a veces menos. Además, a partir de mediados de ese siglo, gracias a las rentas del banano y luego del petróleo, ha aumentado sustancialmente el número y la calidad de los establecimientos educativos.

Por otra parte, la influencia de ciencias como la Sociología, la Antropología y la Psicología han permitido enfocar a la educación ecuatoriana dentro de la realidad múltiple en lo cultural y en lo regional; así también se han introducido poco a poco los idiomas nativos en los lugares en que la población los habla.

Fueron pioneras la Diócesis de Riobamba y la Federación Shuar, pues hacia 1964 iniciaron este camino. Por su parte el Estado creó, en 1988, la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe. También han surgido otras especializaciones académicas dentro del ámbito docente: parvularia, especial, adultos, etc.

Este corto resumen, con evidentes lagunas inevitables, sirva para mirar la Historia de la Educación en nuestro país en parte con criticidad, pero sobre todo con sobrada esperanza, pues el camino recorrido ha sido de progreso.

Bajo el gobierno de Eloy Alfaro se impuso el laicismo, en contra de la voluntad de las mayorías. En consecuencia, se cambiaron los planes de estudio y se fundaron

varios colegios como modelos. Un aporte a la profesionalización de la labor educativa fue la fundación de dos colegios normales en Quito para la formación de maestros y maestras.